



DiiA

**CULTURA DE AVALÚO Y MEJORAMIENTO CONTINUO:
ANÁLISIS DE ACCIONES TRANSFORMADORAS EN LA UPR-RRP,
CICLO 2022-2025 DEL AVALÚO DEL APRENDIZAJE ESTUDIANTIL**

Informe de investigación sometido en julio de 2025 (C51)

Inicio del Ciclo de Avalúo del Aprendizaje 2025-2029

División de Investigación Institucional y Avalúo (DIIA)

Decanato de Asuntos Académicos (DAA)

Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras (UPRRP)

Preparada por
Héctor A. Aponte Alequín, Ph.D.
Investigador Institucional

Layza N. Frías Rivera, B.A.
Asistente de investigación

Revisada por
Isabel C. Montañez Concepción, Ph.D.
Directora de la DIIA

10 de julio de 2025

Tabla de contenido

RESUMEN EJECUTIVO	4
INTRODUCCIÓN	5
Planteamiento del problema.....	6
Justificación	8
PROPÓSITO DEL ESTUDIO.....	10
Objetivos.....	11
Preguntas de investigación.....	12
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	13
MARCO CONCEPTUAL	16
Definición de conceptos.....	18
METODOLOGÍA	20
HALLAZGOS Y DISCUSIÓN	22
Nivel graduado.....	24
Nivel subgraduado	25
Logros, retos y oportunidades para el ciclo de avalúo del aprendizaje 2025-2029: hacia el uso del avalúo para la transformación curricular	28
CONCLUSIONES	32
Algunas reflexiones	34
Limitaciones.....	36
Próximos pasos	37
Referencias.....	39

Lista de figuras

Figura 1	Línea de base de acciones transformadoras reportadas, ciclo 2022-2025.....	23
Figura 2	Estructura del Ciclo 2025-2029 y componentes del PIAAE.....	38

Lista de tablas

Tabla 1	Línea de base de acciones transformadoras reportadas en OLAS (2022-2025)..	23
Tabla 2	Acciones transformadoras en programas graduados del Recinto (2022-2025)...	24
Tabla 3	Acciones transformadoras en programas subgraduados del Recinto (2022-2025).....	25
Tabla 4	Síntesis de logros, retos y oportunidades para el ciclo de avalúo 2025-2029....	29
Tabla 5	Revisión de objetivos de la investigación institucional sobre acciones transformadoras.....	33

Lista de gráficas

Gráfica 1	Distribución porcentual de categorías de acciones transformadoras (OLAS 2022-2025).....	23
Gráfica 2	Comparación de categorías de acciones transformadoras por nivel académico (graduado y subgraduado).....	27

RESUMEN EJECUTIVO

En este informe, se presentan los hallazgos de una investigación institucional realizada en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico con el propósito de establecer una línea de base sobre las acciones transformadoras reportadas por las unidades académicas en respuesta a los hallazgos del ciclo de avalúo del aprendizaje estudiantil 2022-2025. Mediante un enfoque cualitativo, se analizaron los registros documentados en el Online Learning Assessment System (OLAS) y en los tableros institucionales de la División de Investigación Institucional y Avalúo (DIIA) para clasificar las acciones según su naturaleza y alinearlas con la tipología conceptual del *Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil* (PIAAE).

Entre los hallazgos más relevantes se identificó una alta proporción de acciones pedagógicas de carácter inmediato, una participación significativa de iniciativas estudiantiles, y un conjunto emergente de prácticas de metaavalúo. Estos resultados indican un fortalecimiento de la cultura de avalúo como práctica formativa y participativa. No obstante, se encontraron retos importantes, como la baja proporción de transformaciones curriculares oficiales y la necesidad de mejorar la documentación institucional en cuanto a claridad y seguimiento.

El informe ofrece recomendaciones estratégicas fundamentadas en la evidencia recopilada, orientadas a potenciar el uso del avalúo como herramienta de planificación, rediseño curricular y acompañamiento estudiantil. Se propone, además, que los hallazgos sirvan como insumo para el ciclo de avalúo 2025-2029, especialmente en lo relativo a la implementación del seguimiento a acciones transformadoras propuesta en los Anejos 3 y 3A del PIAAE. Así mismo, se destaca el valor del modelo PUE[N]TE como ejemplo de integración entre acciones pedagógicas, estudiantiles y de apoyo académico sostenido.

INTRODUCCIÓN

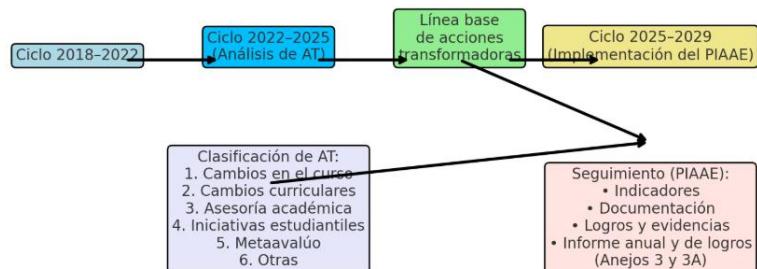
En la educación superior contemporánea, el avalúo del aprendizaje se ha consolidado como una herramienta fundamental para el fortalecimiento académico y la rendición de cuentas, en concordancia con los principios establecidos por organismos acreditadores como la Middle States Commission on Higher Education (2022). El Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico operacionalizó este principio mediante la implementación del sistema OLAS (Online Learning Assessment System), que permitió documentar, sistematizar y analizar datos sobre el logro en los dominios de aprendizaje. Sin embargo, el volumen de información generado durante los ciclos de avalúo 2018-2022 y 2022-2025 exigió un análisis riguroso para traducir los datos e información en evidencia útil para la toma de decisiones institucionales orientadas al mejoramiento.

En ese contexto, esta investigación institucional ofrece una revisión sistemática de las acciones transformadoras (AT) documentadas por las unidades académicas como respuesta a los resultados de avalúo graduados en los dominios de Comunicación Efectiva, Competencias de Información, Contenido de la Disciplina, Investigación y Creación, Pensamiento Crítico y Responsabilidad Social; y subgraduados, en los que se añaden los dominios de Tecnología y Razonamiento Lógico y Matemático. De ese modo, la finalidad de este estudio es establecer una línea de base que sirva como punto de partida para el nuevo Ciclo de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil 2025-2029, particularmente en cuanto al seguimiento de acciones transformadoras descritas en el *Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil* (PIAAE). Como se detalla en sus Anejos 3 y 3A, este plan propone que las unidades académicas no solo reporten

acciones fundamentadas en evidencia, sino que documenten su implementación, efectividad y continuidad mediante indicadores específicos. Esta necesidad de seguimiento sistemático ha sido también destacada por Amante et al. (2021), quienes subrayan la importancia de documentar la efectividad de los servicios institucionales mediante indicadores de logro. La presente investigación, por tanto, contribuye a consolidar un marco de referencia empírico que permitirá monitorear, comparar y robustecer las prácticas institucionales de transformación educativa a lo largo del nuevo ciclo.

Figura 1

Relación entre los ciclos de avalúo, las acciones transformadoras y los mecanismos de seguimiento del PIAAE



Planteamiento del problema

A pesar de la disponibilidad de datos institucionales sobre el logro estudiantil generados a través del sistema OLAS y los tableros publicados por la División de Investigación Institucional y Avalúo (DIIA), persiste una ausencia de análisis sistemático que permita identificar tendencias significativas y patrones accionables para el mejoramiento. Esta carencia, evidenciada en la *Evaluación Preliminar del Avalúo del Aprendizaje* correspondiente al ciclo 2022-2025 (Aponte-

Alequín, 2024), limita la capacidad del Recinto para utilizar dicha información de manera efectiva en la toma de decisiones académicas, curriculares y administrativas. La situación se agrava ante la necesidad de fomentar una cultura de avalúo activa, participativa y orientada al aprendizaje (Kinzie, 2015; Montenegro & Jankowski, 2020).

Además, si bien existen ejemplos aislados de integración estratégica entre hallazgos de avalúo y acciones transformadoras –como el proyecto piloto PUE[N]TE en el curso de métodos cuantitativos para administración de empresas, que articuló acompañamiento académico, rediseño curricular y evaluación de efectividad (Aponte-Alequín & Castrillón-Velandia, 2025)–, estos casos no han sido suficientes para establecer un marco institucional uniforme que permita escalar las buenas prácticas identificadas.

Por lo tanto, resulta imprescindible investigar de forma sistemática cómo las unidades académicas están utilizando los datos de avalúo para impulsar transformaciones en la enseñanza, el currículo y los servicios de apoyo estudiantil. Esta necesidad cobra especial relevancia ante la implementación del nuevo *Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil 2025-2029* (PIAAE), cuya estructura –en particular, los Anejos 3 y 3A– exige que las acciones propuestas por los programas no solo respondan a evidencia, sino que sean objeto de seguimiento, evaluación y documentación mediante indicadores definidos. Asimismo, esta labor se alinea con los objetivos de la Ruta Estratégica 2029 del Recinto, que promueve el uso de evidencia para el fortalecimiento institucional y el mejoramiento continuo.

Justificación

Esta investigación responde a la necesidad institucional de utilizar la información recopilada a través del sistema OLAS para fortalecer la toma de decisiones fundamentadas y promover el mejoramiento continuo. El análisis realizado permite no solo conocer el estado actual del logro en los dominios de aprendizaje, sino también examinar la pertinencia, frecuencia y naturaleza de las acciones transformadoras que las unidades académicas han reportado como respuesta a los hallazgos de avalúo. De esta manera, se robustece la capacidad del Recinto para rediseñar la experiencia educativa desde una perspectiva crítica, colaborativa y contextualizada.

Además, este informe se alinea con el Asunto Estratégico A de la Ruta Estratégica 2029, orientado al fortalecimiento y proyección de la investigación, así como con el Asunto Estratégico B, centrado en la transformación educativa y operacional. También responde a los objetivos definidos en el *Plan para la Evaluación del Avalúo del Aprendizaje Estudiantil* (PLEVAAPES) y a los Proyectos 1 y 2 del Plan de Desarrollo 2029 de la DIIA, lo que consolida su valor estratégico e institucional (Aponte-Alequín, 2024a). En ese sentido, esta investigación representa una contribución concreta al cumplimiento de la función universitaria de autorreflexión informada y de garantía pública de calidad (Middle States Commission on Higher Education, 2022).

De igual forma, este estudio se inscribe en lo que Ewell (2018) ha descrito como una transición hacia un Assessment 3.0, en que el énfasis se desplaza del cumplimiento hacia la transformación educativa basada en evidencia significativa del aprendizaje. En este marco, el avalúo deja de ser un ejercicio periférico para convertirse en una práctica central integrada al diseño institucional, curricular y pedagógico, con efectos directos sobre el desarrollo docente, la

planificación estratégica y la innovación educativa. Por lo tanto, un análisis sistemático representa una oportunidad para consolidar una cultura de avalúo que prioriza la utilidad, la participación y el impacto transformador en la experiencia del estudiantado.

PROPOSITO DEL ESTUDIO

Esta investigación institucional tiene como propósito analizar las tendencias de logro en los dominios de aprendizaje y categorizar las acciones transformadoras reportadas en el sistema OLAS como respuesta a los hallazgos de avalúo durante el ciclo 2022-2025 en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. A través de un enfoque interpretativo y metodológicamente cualitativo, el estudio establece una línea de base que facilite comparaciones futuras con las acciones que comenzarán a documentarse a partir del año académico 2025-2026, conforme a las disposiciones del *Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil* (PIAAE), particularmente en el Anejo 3, dedicado a recopilar la planificación de acciones; y el 3A, destinado a rendir el informe de logros sobre estas.

Este análisis busca fortalecer el avalúo del aprendizaje desde una perspectiva formativa, orientada al mejoramiento continuo y a la transformación educativa. A diferencia del informe de *Evaluación de la Efectividad del Avalúo del Aprendizaje Estudiantil en el Recinto de Río Piedras para el Ciclo 2022-2023* (EVEFAPE) (Aponte-Alequín, 2025a), cuyo énfasis recae en la medición del impacto, esta investigación se propone interpretar las prácticas reportadas por las unidades académicas reconociendo su diversidad, contexto y complejidad. De esta forma, se aspira a construir una base de conocimiento institucional que guíe los procesos de toma de decisiones y fomente una cultura de avalúo centrada en el aprendizaje, tal como plantean Jankowski (2017) y Volkwein (2010).

Asimismo, la investigación busca aportar una comprensión más robusta de la relación entre los datos de avalúo y las acciones institucionales subsiguientes, con la conciencia de que

no toda acción transformadora deriva directamente de un resultado cuantitativo. Como advierten Baek y Doleck (2021), el verdadero valor del análisis de datos educativos radica en su capacidad de articularse con la inteligencia humana para tomar decisiones pedagógicas con sentido. En este contexto, el estudio también examina cómo los patrones de datos han sido interpretados, discutidos y transformados en prácticas concretas por las unidades académicas, de manera que se desarrolle una base empírica sólida para insumo de futuras iniciativas de mejoramiento.

Objetivos

Este estudio tiene como objetivo general establecer una base empírica que oriente las futuras fases del *Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil* (PIAAE), mediante el análisis de los datos e información recopilados en el ciclo 2022-2025 a través de OLAS. De este modo, se articula el análisis de tendencias en los dominios de aprendizaje con la interpretación de las acciones transformadoras implementadas por las unidades académicas como evidencia de esfuerzos de mejoramiento continuo.

Objetivos específicos:

1. Clasificar las acciones transformadoras reportadas por las unidades académicas según su naturaleza (pedagógica, curricular, administrativa, estudiantil, entre otras)
2. Establecer una línea de base comparativa utilizando las categorías de acciones transformadoras propuestas en la literatura (Jankowski et al., 2018) y en el PIAAE: acciones pedagógicas, curriculares, de asesoría académica, de servicios estudiantiles y de metaavalúo (avalúo del avalúo)

3. Proveer recomendaciones basadas en evidencia que fortalezcan la planificación, implementación y seguimiento de los procesos de avalúo del aprendizaje en el Recinto

Preguntas de investigación

A partir de los objetivos planteados, esta investigación busca responder a un conjunto de preguntas que permitan explorar, interpretar y contextualizar las acciones transformadoras reportadas por las unidades académicas del Recinto de Río Piedras durante el ciclo de avalúo 2022-2025. Las preguntas están diseñadas para guiar el análisis de los datos de OLAS y establecer una línea de base comparativa con las categorías de intervención propuestas en la literatura y formalizadas en el PIAAE, particularmente en sus Anejo 3 y 3A.

1. ¿Qué tipos de acciones transformadoras se han reportado como respuesta a los hallazgos de avalúo del ciclo 2022-2025?
2. ¿Cómo se distribuyen, en términos de frecuencia y naturaleza, dichas acciones transformadoras?
3. ¿En qué medida estas acciones pueden clasificarse conforme a las cinco categorías definidas en la literatura (Jankowski et al., 2018) y en el PIAAE: acciones pedagógicas, curriculares, de asesoría académica, de servicios estudiantiles y de metaavalúo?
4. ¿Qué recomendaciones pueden derivarse del análisis de estas acciones para fortalecer la planificación, implementación y seguimiento del avalúo del aprendizaje en el Recinto?

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

El avalúo del aprendizaje ha evolucionado en las pasadas décadas desde una práctica centrada en la rendición de cuentas hacia un proceso dinámico que promueve el mejoramiento continuo de la educación superior. Banta y Palomba (2014) destacan la importancia de diseñar estrategias de avalúo alineadas con los propósitos institucionales y pedagógicos; subrayan que su verdadera utilidad radica en el uso efectivo de los resultados. Esta visión es compartida por Hutchings, Kinzie y Kuh (2019), quienes argumentan que los datos de aprendizaje deben utilizarse no solo para evidenciar cumplimiento, sino también para transformar las experiencias educativas en una cultura institucional centrada en el aprendizaje.

En este contexto, el análisis de acciones transformadoras cobra especial relevancia como estrategia de vinculación entre los hallazgos del avalúo y las decisiones académicas. Jankowski et al. (2018) identifican cinco grandes categorías de acciones institucionales en respuesta al avalúo: cambios pedagógicos, cambios curriculares, asesoría académica, iniciativas de apoyo estudiantil y procesos de metaavalúo. Estas categorías permiten estructurar la reflexión institucional y sirven como marco referencial para la planificación futura, como lo establece el PIAAE, específicamente en sus Anejos 3 y 3A. Investigaciones recientes en instituciones de educación superior han comenzado a adoptar este marco para evaluar sistemáticamente los vínculos entre evidencia de aprendizaje y prácticas de mejoramiento (Montenegro & Jankowski, 2020; Kinzie, 2015).

Asimismo, se destaca la necesidad de fortalecer el uso de datos secundarios como base para la toma de decisiones. En el contexto del Recinto de Río Piedras, Aponte-Alequín (2024b) advierte, en el informe EPAAP, que la recopilación de datos a través del sistema OLAS debe ir acompañada de procesos interpretativos y analíticos rigurosos para generar conocimiento útil. Esta posición se refuerza en el trabajo de Baek y Doleck (2021), quienes insisten en que el valor del análisis de datos educativos solo se materializa cuando se integra con la inteligencia humana y se orienta hacia decisiones pedagógicas con sentido.

Otras investigaciones también destacan el rol del diseño de instrumentos de avalúo y su vínculo con la autorregulación y el aprendizaje significativo. Fraile et al. (2023) evidencian cómo el uso de rúbricas estructuradas favorece la autoevaluación, la eficacia personal y el rendimiento en tareas colaborativas. En esa línea, Jonsson y Svingby (2007) revisan la validez y confiabilidad de las rúbricas, y argumentan que su utilidad trasciende la calificación para servir como herramientas de retrocomunicación formativa que fortalecen la metacognición estudiantil.

Desde la perspectiva de la investigación institucional, Volkwein (2010, 2011) sostiene que la utilidad del avalúo no se limita a medir el aprendizaje, sino que debe extenderse a explorar cómo las instituciones interpretan y responden a los hallazgos. Esta propuesta enfatiza la importancia de articular datos, decisiones y resultados, estableciendo relaciones causales entre las acciones emprendidas y los efectos observables en la experiencia educativa. Esta visión es particularmente pertinente para investigaciones que buscan construir líneas de base, como la presente, pues permite comprender la racionalidad que guía la transformación institucional más allá de la métrica.

En el plano internacional, estudios como el de Amante et al. (2021), centrado en la efectividad de los servicios estudiantiles en Samar State University, refuerzan la necesidad de conectar la planificación académica con mecanismos de apoyo al estudiantado como parte integral del ciclo de avalúo. En ese sentido, se ha documentado que las instituciones más exitosas en integrar el avalúo al mejoramiento son aquellas que consideran no solo lo que el estudiantado sabe, sino también cómo aprende, cómo se involucra y qué apoyos necesita para desarrollarse plenamente (Kuh et al., 2013; Suskie, 2018).

MARCO CONCEPTUAL

Este estudio parte de un entendimiento del avalúo del aprendizaje como un proceso integral orientado a generar información útil para el mejoramiento de la experiencia educativa. En lugar de limitarse a la medición del rendimiento estudiantil, se concibe el avalúo como un ciclo continuo de indagación, interpretación y acción, centrado en el aprendizaje significativo y en la transformación institucional. A tenor con Suskie (2018), un sistema de avalúo eficaz no solo permite conocer qué aprenden los estudiantes, sino también cómo se puede mejorar lo que se enseña, cómo se enseña y cómo se estructura el currículo para maximizar ese aprendizaje. En este sentido, el avalúo se vincula directamente con la toma de decisiones pedagógicas, curriculares y organizacionales.

El marco conceptual de esta investigación también se fundamenta en la noción de acciones transformadoras como respuesta institucional. Estas acciones pueden incluir modificaciones en la enseñanza, revisiones curriculares, mejoras en los servicios de apoyo, iniciativas de asesoría académica y procesos de reflexión crítica sobre el sistema de avalúo. Medina y Verdejo (2019) destacan que tales intervenciones deben surgir de una lectura contextualizada de los datos, en diálogo con el profesorado, y orientarse a elevar la calidad del aprendizaje más allá de metas de cumplimiento. Por tal razón, se propone clasificar las acciones transformadoras conforme a un modelo que considera su naturaleza y propósito, lo cual permitirá evaluar su alineación con hallazgos previos y los objetivos estratégicos del PIAAE.

El concepto de metaavalúo ocupa también un lugar clave en este marco. Jankowski (2017) y Volkwein (2011) sostienen que el análisis del propio proceso de avalúo resulta esencial para garantizar su efectividad, credibilidad y valor institucional. En esta perspectiva, las acciones

dirigidas a revisar rúbricas, calibrar criterios, fortalecer la retrocomunicación o mejorar los mecanismos de documentación deben entenderse como intervenciones transformadoras por derecho propio. Esta mirada permite trascender y complementar la visión de la efectividad como resultado numérico, ya abordada en el informe EVEFAPE (Aponte-Alequín, 2025a). A su vez, propende a una comprensión más rica del avalúo como práctica reflexiva, anclada en el mejoramiento institucional y el desarrollo profesional del cuerpo docente y de los equipos de apoyo (Jankowski et al., 2018).

Desde una perspectiva amplia, se adscribe al paradigma del Assessment 3.0 propuesto por Ewell (2018), quien plantea que el avalúo debe superar su función de control para convertirse en una práctica estratégica e integradora. Esta visión reconoce el avalúo como motor de innovación institucional, equidad educativa y aprendizaje transformador. En este marco, las acciones transformadoras no se interpretan únicamente como respuestas funcionales, sino como manifestaciones concretas de agencia institucional comprometida con el cambio.

En consecuencia, el estudio adopta una visión holística del avalúo del aprendizaje, reconociendo que sus efectos no se deben circunscribir únicamente al salón de clases, sino que atraviesan la cultura académica, los sistemas de apoyo y las políticas educativas del Recinto. Según la División de Investigación Institucional y Avalúo (2024), el avalúo debe entenderse como una función estratégica de la universidad pública, que le permite demostrar su compromiso con la calidad, la equidad y la pertinencia. Así, las acciones transformadoras se analizan no solo por su categoría técnica, sino como expresiones de intención y voluntad institucional orientadas al mejoramiento continuo.

Definición de conceptos

En el contexto del avalúo del aprendizaje, el concepto de acciones transformadoras se refiere a las intervenciones que surgen como respuesta a los hallazgos obtenidos durante los procesos sistemáticos de recopilación y análisis de evidencia sobre el desempeño estudiantil. No se limitan a la corrección de deficiencias puntuales, sino que representan decisiones estratégicas que apuntan al mejoramiento continuo de la enseñanza, el currículo, los servicios de apoyo y los propios procesos de avalúo. De acuerdo con Jankowski et al. (2018), las acciones transformadoras constituyen un componente esencial de una cultura institucional de avalúo centrada en el aprendizaje auténtico, la toma de decisiones basada en evidencia y el compromiso con la mejora educativa. En esta investigación se utilizará la siguiente tipología para clasificar las acciones transformadoras:

1. Cambios internos al ofrecimiento del curso- Se refieren a modificaciones en la manera en que se imparte un curso específico, sin que medie un cambio oficial. Incluyen ajustes en estrategias didácticas, enfoques de avalúo, tecnologías educativas, aprendizaje basado en proyectos o problemas, y actualización de la bibliografía y otros recursos. Estas acciones buscan renovar la experiencia directa de aprendizaje desde la sala de clases.
2. Cambios oficiales en el diseño curricular- Involucran modificaciones aprobadas formalmente por cuerpos académicos institucionales. Incluyen la revisión oficial de prontuarios, la redefinición de resultados de aprendizaje a nivel programático, la integración de nuevos cursos o la reestructuración de secuencias curriculares. Estas acciones responden a hallazgos que requieren intervenciones estructurales en la organización del currículo.

3. Asesoría y apoyo académico- Comprenden las acciones orientadas a mejorar la orientación, el acompañamiento y el seguimiento del estudiantado. Estas pueden incluir mentoría académica, intervenciones tempranas, planes de desarrollo individualizados, tutoría individualizada o grupal, y programas de apoyo para poblaciones específicas. Estas acciones reconocen que el aprendizaje no ocurre en aislamiento, sino que se beneficia de redes de apoyo académico efectivas.
4. Iniciativas estudiantiles- Incluyen los esfuerzos de apoyo académico y personal fuera del salón de clases, como campañas de comunicación desde los decanatos de asuntos estudiantiles, integración de organizaciones estudiantiles en los cursos, y actividades extracurriculares como conferencias, talleres y charlas. Estas acciones buscan reforzar la motivación, la identidad académica y el sentido de pertenencia del estudiantado.
5. Avalúo del avalúo (metaavalúo)- Se refiere a la revisión crítica de los propios procesos de avalúo. Incluye acciones como la evaluación de la calidad de las rúbricas, procesos de calibración entre evaluadores, incorporación de retrocomunicación formativa, aplicación de métodos de avalúo indirecto, y rediseño de instrumentos. Estas acciones reflejan una cultura institucional comprometida con el mejoramiento de sus propios mecanismos de recolección y análisis de evidencia.
6. Otras- Esta categoría recoge aquellas acciones que, aunque no encajan de manera directa en las anteriores, contribuyen al mejoramiento de la experiencia educativa y del entorno de aprendizaje. Incluye iniciativas como la solicitud de fondos para proyectos académicos, mejoras en la infraestructura física o tecnológica, propuestas para el uso de la cuota de tecnología, entre otras.

METODOLOGÍA

Esta investigación institucional adopta un enfoque cualitativo con técnicas de análisis de contenido temático, orientado a interpretar y clasificar las acciones transformadoras reportadas por las unidades académicas durante el ciclo de avalúo 2022-2025 en el Recinto de Río Piedras.

A tenor con Strauss y Corbin (2015), el análisis cualitativo permite comprender procesos sociales e institucionales complejos mediante la codificación sistemática de unidades textuales, lo que resulta especialmente pertinente para estudios centrados en la utilidad y orientación de prácticas documentadas.

El corpus de análisis está compuesto por los tableros (*dashboards*) institucionales de avalúo publicados por la División de Investigación Institucional y Avalúo (DIIA) y por los registros de acciones transformadoras ingresados en el sistema OLAS. Estos documentos incluyen descripciones de intervenciones pedagógicas, curriculares, administrativas y estudiantiles que fueron reportadas por las unidades como respuesta a los hallazgos de avalúo. Se utilizó un protocolo de extracción de datos que permitió compilar las acciones transformadoras por unidad académica y nivel (subgraduado o graduado) para el ciclo 2022-2025.

Las acciones fueron clasificadas según una tipología conceptual previamente definida – que distingue entre acciones pedagógicas, curriculares, de asesoría académica, de servicios estudiantiles y de metaavalúo (Jankowski et al., 2018) –, complementada por categorías emergentes que surgieron del análisis inductivo. Este procedimiento permitió examinar tanto la frecuencia como la diversidad de las intervenciones sin perder de vista su significado contextual y su intención transformadora.

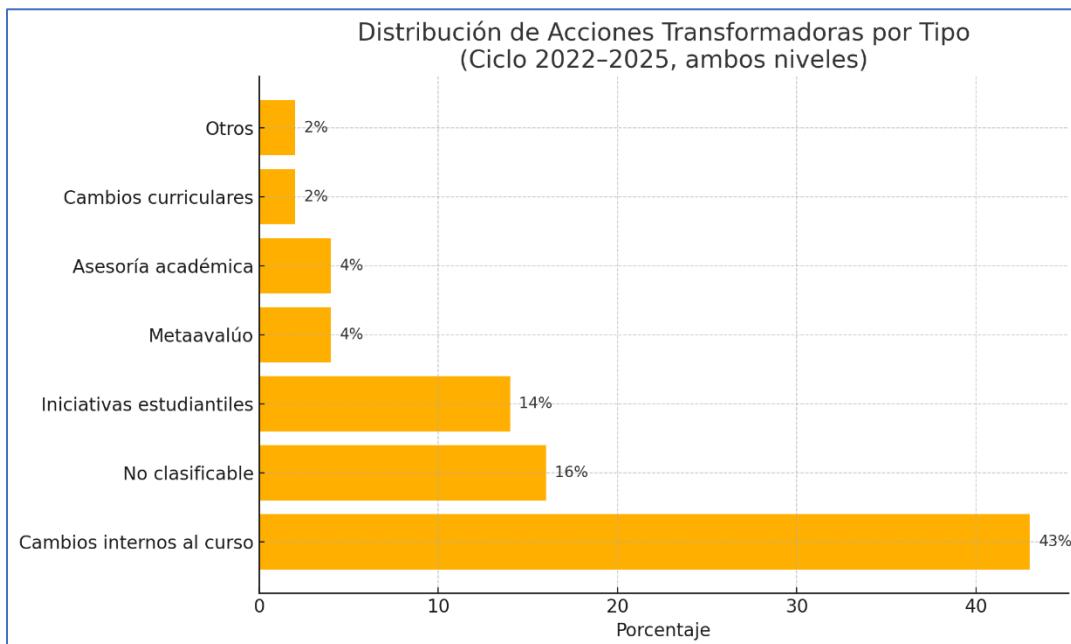
Aunque se incluyeron conteos y porcentajes de cada categoría, estos se utilizaron como herramienta de apoyo a la interpretación cualitativa, sin pretensión estadística. En ese sentido, el estudio no cuantifica el logro estudiantil ni realiza análisis inferenciales, sino que analiza el corpus institucional como evidencia de agencia y respuesta académica. Esta estrategia responde al enfoque defendido por Baek y Doleck (2021), para quienes el análisis de datos educativos debe orientarse a producir conocimiento significativo que fundamente decisiones pedagógicas y organizacionales con sentido.

La utilización de múltiples fuentes documentales –incluidos los tableros de la DIIA y los registros del sistema OLAS– refuerza la credibilidad de los hallazgos, al tiempo que permite capturar la complejidad de los procesos institucionales en su contexto real. En suma, el análisis adoptado busca generar una base interpretativa robusta para orientar el diseño, implementación y seguimiento de futuras acciones transformadoras en el marco del nuevo ciclo de avalúo institucional.

HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

El análisis del corpus de acciones transformadoras reportadas durante el ciclo de avalúo 2022-2025 permite identificar tendencias significativas en la forma en que las unidades académicas del Recinto de Río Piedras han respondido a los hallazgos de aprendizaje. A partir de 213 registros clasificados en los niveles subgraduado y graduado, se observa que el 43% de las acciones se concentraron en ajustes internos al curso, tales como modificaciones en estrategias de enseñanza, métodos de evaluación, distribución de contenidos o rediseño de actividades. Esta alta proporción sugiere que el cuerpo docente ha adoptado una postura activa frente al avalúo, con una capacidad de intervención inmediata dentro de su marco de acción pedagógica.

No obstante, un 16% de las entradas fueron clasificadas como «no clasificables» por carecer de una descripción clara de la acción implementada. Esta proporción plantea una oportunidad de mejoramiento institucional significativo: resulta esencial fortalecer la capacidad de redacción y documentación en el sistema OLAS para asegurar que las acciones reportadas reflejen intervenciones concretas, y no solo diagnósticos u observaciones. De igual manera, se destaca que apenas un 2% de las acciones correspondieron a cambios curriculares formales, lo que sugiere que las transformaciones estructurales siguen siendo limitadas frente a los ajustes inmediatos. Con esta línea de base, integrada en la Gráfica 1 y la Tabla 1, se recomienda establecer estrategias institucionales orientadas al seguimiento, fortalecimiento y divulgación de acciones transformadoras efectivas, particularmente aquellas que hayan demostrado impacto y viabilidad en el contexto del ciclo que culmina.

Gráfica 1**Tabla 1**

Línea de base de acciones transformadoras reportadas en OLAS (2022-2025)

Categoría de acción	Porcentaje del total, N=213	Observaciones clave
Cambios internos al curso	43%	Dominan la respuesta institucional; acciones de fácil implementación pedagógica.
No clasificables	16%	Reportes ambiguos o sin especificidad; área crítica para mejorar documentación
Iniciativas estudiantiles	14%	Intervenciones lideradas por o dirigidas a estudiantes; algunas innovadoras
Metaavalúo	4%	Pocas unidades reflexionan explícitamente sobre sus procesos de avalúo.
Asesoría académica	4%	Acciones valiosas, pero que aún se limitan en número y sistematización.
Cambios curriculares	2%	Baja frecuencia; se recomienda incentivar transformaciones de mayor alcance.
Otros (cuota de tecnología, cambios en tamaño de secciones, etc.)	2%	Intervenciones puntuales no incluidas en otras categorías

Nivel graduado

De acuerdo con el EVEFAPE (Aponte-Alequín, 2025a), 26 de 67 programas graduados activos ingresaron datos en OLAS en el ciclo 2022-2025, lo que representa un 39%. En ese corpus, se identificaron 53 acciones transformadoras documentadas por programas académicos en respuesta a los hallazgos de avalúo. Más de la mitad (54.7%) correspondieron a cambios internos al curso, lo cual reafirma una tendencia ya observada en el conjunto del Recinto: la respuesta más inmediata y frecuente frente a los hallazgos ocurre en el espacio de enseñanza directa. Entre estas intervenciones se incluyen ajustes metodológicos, reorganización de contenido y rediseño de tareas evaluativas. Un ejemplo representativo lo ofrece el programa de Maestría en Traducción de la Facultad de Humanidades, que implementó actividades prácticas para atender deficiencias observadas en la redacción en español. De forma similar, en la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle de la Facultad de Ciencias Sociales, desarrolló un modelo de análisis crítico de casos que fomenta la integración de la teoría con la práctica clínica.

El 17.0% de las acciones se clasificaron como iniciativas estudiantiles, lo que sugiere un reconocimiento de las unidades de la necesidad de fomentar la participación del estudiantado como parte del ciclo de mejoramiento. En esta categoría se encuentra, por ejemplo, la creación de espacios de mentoría entre pares en la Escuela Graduada de Consejería en Rehabilitación (CORE) de la Facultad de Ciencias Sociales. Por otro lado, un 9.4% de las acciones se relacionaron con procesos de metaavalúo, lo que evidencia que algunas unidades han comenzado a examinar críticamente sus propios mecanismos de avalúo, como rúbricas analíticas y otros instrumentos. Entre estas, el Programa Graduado de Historia de la Facultad de Humanidades reportó una revisión interna del instrumento de avalúo para la redacción de ensayos, con énfasis

en su alineación con los objetivos del curso y del programa. No obstante, también se observa que un 9.4% de las acciones quedaron sin clasificación posible debido a descripciones imprecisas o genéricas. Este dato reafirma la necesidad institucional de promover prácticas más claras y específicas de documentación en OLAS, especialmente en el nivel graduado, en el que se espera un mayor nivel de formalización y justificación de las intervenciones.

Tabla 2

Acciones transformadoras en programas graduados del Recinto (2022-2025)

Categoría de acción	Porcentaje	Ejemplo
Cambios internos al curso	54.7%	Implementación de actividades prácticas para mejorar la redacción en español (Traducción)
Iniciativas estudiantiles	17.0%	Creación de espacios de mentoría entre pares (CORE)
Metaavalúo	9.4%	Revisión del instrumento de avalúo de ensayos en Historia (Historia)
No clasificables	9.4%	Acciones sin descripción específica o con redacción ambigua (Todos los programas)
Asesoría o apoyo académico	3.8%	Integración de módulos de apoyo para práctica clínica (Trabajo Social Clínico)
Cambios curriculares	3.8%	Reestructuración del curso de Seminario de Investigación (Comunicación)
Otras	1.9%	Iniciativas aisladas no integradas en las demás categorías

Nivel subgraduado

El EVEFAPE (Aponte-Alequín, 2025b), evidencia 37 de 59 programas subgraduados con datos en OLAS, lo que representa un 63% de participación institucional. Se identificaron, en ese conjunto, 160 acciones transformadoras, de las cuales el 49.4% correspondieron a cambios internos al curso. Esta cifra reafirma la centralidad del salón de clases como espacio de intervención inmediata frente a los hallazgos de avalúo. Las acciones más frecuentes incluyeron ajustes en los criterios de evaluación, rediseño de actividades, incorporación de herramientas

tecnológicas y modificación en las estrategias de enseñanza. Por ejemplo, el Departamento de Ciencias Biológicas en la Facultad de Estudios Generales incorporó la rúbrica institucional al inicio de los cursos como parte de la estrategia de planificación y como guía para el estudiantado. Asimismo, en el Programa de Sistemas de Oficina de la Facultad de Administración de Empresas se reorganizó el currículo por unidad temática en los cursos básicos para reforzar el desarrollo de destrezas lingüísticas específicas.

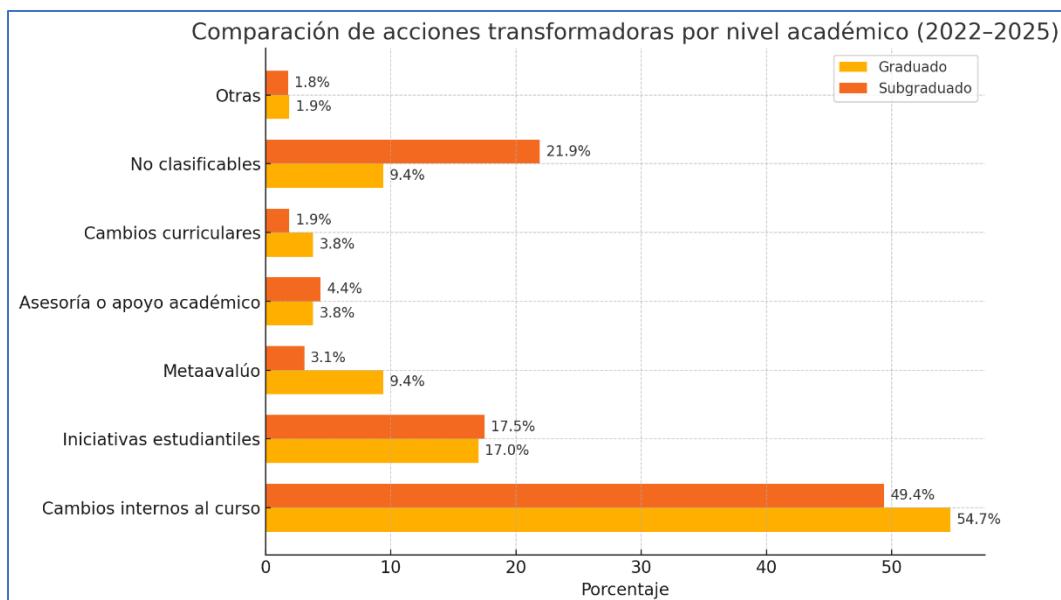
Un segundo grupo de acciones (17.5%) correspondió a iniciativas estudiantiles, lo que refleja un esfuerzo por fomentar una cultura de aprendizaje colaborativo y participación activa. Entre estas se encuentran actividades cocurriculares, creación de espacios de apoyo y prácticas dirigidas a reforzar el sentido de pertenencia. No obstante, un 21.9% de las entradas fueron no clasificables, al contener descripciones vagas o meramente diagnósticas, sin indicación de una intervención concreta. Este hallazgo subraya la necesidad de fortalecer la capacidad de redacción en OLAS y brindar acompañamiento institucional en la formulación de acciones. Además, solo un 1.9% de las acciones fueron clasificadas como cambios curriculares, lo que, al igual que en el nivel graduado, revela una baja incidencia de transformaciones estructurales. Se recomienda así integrar estas líneas de acción al desarrollo de propuestas de cambio programático que respondan a patrones identificados en los hallazgos de avalúo.

Tabla 3

Acciones transformadoras en programas graduados del Recinto (2022-2025)

Categoría de acción	Porcentaje	Ejemplo
Cambios internos al curso	49.4%	Uso de rúbrica institucional desde el primer día de clase como guía para planificación (Ciencias Biológicas)
Iniciativas estudiantiles	17.5%	Creación de actividades cocurriculares y espacios de apoyo para integración estudiantil
No clasificables	21.9%	Entradas con lenguaje impreciso o sin describir acciones concretas
Asesoría o apoyo académico	4.4%	Implementación de mentorías entre pares en cursos con alto índice de repetición (Administración de Empresas)
Metaavalúo	3.1%	Evaluación de la efectividad de las rúbricas utilizadas mediante discusiones docentes (Humanidades)
Cambios curriculares	1.9%	Reestructuración temática de cursos básicos en Sistemas de Oficina (Administración de Empresas)
Otras	1.2%	Acciones puntuales como redacción de informes de seguimiento para comités

La Gráfica 2 resume los hallazgos desde una perspectiva comparativa por nivel.

Gráfica 2

Logros, retos y oportunidades para el ciclo de avalúo del aprendizaje 2025-2029: hacia el uso del avalúo para la transformación curricular

El mejoramiento continuo hacia una cultura de avalúo fundamentada en la acción es uno de los logros institucionales más significativos del ciclo 2022-2025. A tenor con Volkwein (2011), una cultura de esta índole no solo se define por la existencia de mecanismos de medición, sino por la disposición de las unidades académicas a traducir los hallazgos en prácticas concretas de transformación educativa. En este ciclo, la mayoría de las acciones reportadas se vincularon con modificaciones pedagógicas inmediatas, lo cual confirma la apropiación del avalúo por parte del profesorado como herramienta para ajustar la enseñanza en función de la evidencia. Este patrón constituye un punto de partida valioso para el nuevo ciclo, en el que se aspira a robustecer la dimensión estructural y programática de las intervenciones, según resumido en la Tabla 4.

Tabla 4

Síntesis de logros, retos y oportunidades para el ciclo de avalúo 2025-2029

Logros	Retos	Oportunidades para los programas
1) Apropiación del avalúo como práctica pedagógica significativa	Alta proporción de acciones no clasificables por falta de claridad en su redacción	<ul style="list-style-type: none">• Fortalecer la documentación institucional mediante desarrollo profesional, por ejemplo, talleres sobre acciones transformadoras a través del Centro para la Excelencia Académica (CEA)
2) Elevada frecuencia de cambios internos al curso como respuesta inmediata	Bajo número de transformaciones curriculares formales, oficializadas por los canales académicos disponibles	<ul style="list-style-type: none">• Transitar del aula al rediseño curricular estructural en los programas
3) Emergencia de iniciativas estudiantiles como agentes de cambio	Desvinculación ocasional entre acción y hallazgo de avalúo	<ul style="list-style-type: none">• Potenciar la participación estudiantil como dimensión estratégica del avalúo: organizaciones estudiantiles, actividades extracurriculares, etc.

Logros	Retos	Oportunidades para los programas
4) Inicio de prácticas de metaavalúo en algunas unidades	Ausencia de seguimiento sistemático en OLAS	<ul style="list-style-type: none"> • Integrar el seguimiento de acciones transformadoras al ciclo de planificación y toma de decisiones académicas a través de los anejos 3 y 4 del PIAAE • Utilizar los informes de participación generados por las coordinadoras para revisar rúbricas analíticas y aumentar la muestra de cursos que registran datos en OLAS
5) Alineación creciente entre avalúo y gestión institucional	Necesidad de consolidar esa alineación como práctica sostenida	<ul style="list-style-type: none"> • Referirse a esta línea de base como insumo en la implementación del PIAAE

Uno de los hallazgos más alentadores del análisis fue la diversidad de iniciativas estudiantiles reportadas. Estas incluyen mentorías entre pares, actividades co-curriculares y estrategias de integración académica impulsadas desde los programas. La presencia de estas acciones sugiere un giro hacia formas de avalúo participativo en las que el estudiantado deja de ser objeto pasivo de medición y se convierte en agente activo del proceso formativo. Esta tendencia se alinea con lo planteado por Kuh et al. (2013), quienes destacan la importancia de involucrar al estudiantado en experiencias significativas que potencien su desarrollo. En esta línea, Aponte-Alequín (2025b) propone repensar el avalúo desde una lógica de corresponsabilidad, en la que la voz estudiantil se integra a los procesos de análisis, diseño y seguimiento. El Programa Universitario Estudia[N]til de Trayectoria al Éxito (PUE[N]TE) es un ejemplo de combinación de acciones transformadoras estudiantiles y de servicio y apoyo académico que se logró con éxito en el semestre de enero a mayo 2025 (Aponte-Alequín & Castrillón, 2025). Este tipo de experiencias demuestra el potencial de las iniciativas estudiantiles

para convertirse en eje articulador de estrategias institucionales de acompañamiento, retención y aprendizaje transformador.

No obstante, persisten retos significativos que deben ser atendidos para que el ciclo 2025-2029 logre mayor profundidad y coherencia institucional. Uno de ellos es la prevalencia de acciones no clasificables, atribuida en gran medida a la falta de especificidad o claridad en su redacción. Este hallazgo coincide con lo planteado por Maldonado (2025), quien advierte que, si bien el lenguaje de las acciones transformadoras ha permeado los informes institucionales, no siempre se acompaña de una comprensión clara sobre su implementación, seguimiento o vínculo con los hallazgos de aprendizaje. Para atender este reto, se requiere una estrategia sistemática de desarrollo profesional y acompañamiento, que refuerce tanto la calidad de la documentación en OLAS como la capacidad analítica de los equipos de avalúo.

Asimismo, uno de los mayores desafíos –y a la vez una oportunidad estratégica– consiste en trascender el espacio del salón de clases y fomentar transformaciones curriculares formales. En el ciclo analizado, los cambios curriculares oficiales representaron menos del 2% del total. Esta cifra contrasta con la centralidad del currículo como instrumento de planificación académica (Suskie, 2018). En este contexto, se hace urgente que los programas reconozcan el valor del avalúo como herramienta de rediseño curricular, en coherencia con la propuesta de Banta y Palomba (2014), quienes sostienen que el avalúo debe informar no solo la enseñanza, sino también la estructura misma de los programas. Promover este tránsito desde lo pedagógico hacia lo estructural no debe entenderse como una crítica, sino como una invitación a potenciar el alcance transformador del avalúo en todas sus dimensiones.

De esta manera, el ciclo 2025-2029 representa una oportunidad para articular más sistemáticamente el avalúo con la planificación estratégica institucional. La literatura sobre Assessment 3.0 propone precisamente esta convergencia entre evidencia, decisión y acción (Ewell, 2018), en la que el avalúo no sea un proceso paralelo, sino un componente integral de la gestión académica. Esta visión también es respaldada por Hutchings, Kinzie y Kuh (2019), quienes enfatizan la necesidad de utilizar los resultados para informar decisiones significativas y sostenidas. En el Recinto, esta articulación comienza a perfilarse como una línea de trabajo prioritaria desde la DIIA con el *Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje 2025-2029* (PIAAE); el establecimiento de una línea de base en acciones transformadoras constituye un insumo valioso en la implementación de este proyecto guiator.

CONCLUSIONES

La presente investigación institucional permitió establecer una línea de base sobre las acciones transformadoras reportadas durante el ciclo de avalúo 2022-2025 en el Recinto de Río Piedras. A partir del análisis cualitativo del corpus contenido en los tableros institucionales y en el sistema OLAS, se confirmó que las unidades académicas han adoptado el avalúo como una práctica formativa, centrada en el ajuste pedagógico inmediato. Este hallazgo fortalece la visión de una cultura de avalúo en transición hacia la acción, según planteado en el marco del Assessment 3.0 (Ewell, 2018).

Entre los logros más significativos, se encuentran la alta proporción de acciones pedagógicas en ambos niveles y la emergencia de iniciativas estudiantiles que, más allá de complementar la docencia, posicionan al estudiantado como protagonista del proceso formativo (Kuh et al., 2013; Aponte-Alequín, 2025c; Aponte-Alequín & Castrillón, 2025). Asimismo, el estudio evidencia prácticas incipientes de metaavalúo que, aunque menos frecuentes, revelan una capacidad crítica hacia los instrumentos y procesos utilizados, alineándose con la propuesta de Jankowski (2017) y Volkwein (2011) sobre la importancia de evaluar el propio sistema de avalúo y alienar los dominios institucionales a los de agencias acreditadoras.

El análisis, sin embargo, también reveló retos persistentes. Uno de los más apremiantes es la necesidad de fortalecer la documentación institucional mediante acciones de desarrollo profesional dirigidas a mejorar la redacción, clasificación y seguimiento de las acciones transformadoras (Maldonado, 2025). Del mismo modo, la escasa proporción de transformaciones curriculares oficiales alerta sobre la necesidad de expandir el impacto del avalúo que trascienda

el salón de clases, en sintonía con los planteamientos de Suskie (2018) y Banta y Palomba (2014) sobre el currículo como eje articulador de la planificación académica.

Estos hallazgos permiten afirmar que el ciclo 2022-2025 sentó las bases para una transición estructural hacia un modelo de avalúo más articulado con la planificación institucional. La línea de base establecida ofrece un insumo estratégico para guiar las acciones del nuevo ciclo 2025-2029, y refuerza el valor del avalúo como herramienta para la toma de decisiones, el rediseño académico y la transformación educativa sostenible. Estas reflexiones se organizan en la Tabla 5 a partir del propósito y los objetivos de este estudio.

Tabla 5

Revisión de objetivos de la investigación institucional sobre acciones transformadoras

Propósito u objetivo	Atendido en el informe mediante...
Propósito general: Establecer una base empírica que oriente las futuras fases del PIAAE, mediante el análisis de los datos e información recopilados en el ciclo 2022-2025 en OLAS	Análisis cualitativo del corpus de acciones transformadoras; clasificación sistemática por nivel y categoría; discusión alineada al marco conceptual del PIAAE y a referentes como Jankowski et al. (2018)
• Objetivo 1: Clasificar las acciones transformadoras reportadas por las unidades académicas según su naturaleza (pedagógica, curricular, administrativa, estudiantil, entre otras)	✓ Categorización temática de 213 acciones transformadoras, con ejemplos por nivel (graduado y subgraduado) y distribución en tablas y figuras comparativas
• Objetivo 2: Establecer una línea de base comparativa utilizando las categorías de acciones transformadoras propuestas en la literatura (Jankowski et al., 2018) y en el PIAAE	✓ Aplicación de la tipología del PIAAE (acciones pedagógicas, curriculares, de asesoría académica, de servicios estudiantiles y de metaavalúo); integración de análisis visual y verbalizaciones extraídas del corpus
• Objetivo 3: Proveer recomendaciones basadas en evidencia que fortalezcan la planificación, implementación y seguimiento de los procesos de avalúo del aprendizaje en el Recinto	✓ Sección de logros, retos y oportunidades; propuesta de uso de la línea de base para el diseño de intervenciones estratégicas; recomendaciones implícitas para el seguimiento a través del ciclo 2025-2029

Algunas reflexiones

Los hallazgos de este estudio ofrecen un marco propicio para repensar el lugar del avalúo del aprendizaje estudiantil en el ecosistema institucional del Recinto. Como se argumentó en la justificación, el valor estratégico del avalúo reside en su potencial para informar decisiones pedagógicas, curriculares y organizacionales. En este sentido, el análisis de las acciones transformadoras reafirma que los datos no deben entenderse como productos finales, sino como detonantes de procesos colectivos de reflexión, rediseño e innovación. De esa forma, se complementan adecuadamente las evaluaciones de efectividad, que tienen un estilo cuantitativo y surgen de un afán de cumplimiento (Aponte-Alequín, 2024b, 2025a; Volkwein, 2011). Estos, aunque son necesarios, requieren ser acompañados de análisis formativos dirigidos a destacar los logros cualitativos de sus iniciativas (Kinzie, 2015; Maldonado, 2025). A tenor con Fraile, Gil Izquierdo y Medina (2023), este tipo de procesos se fortalecen cuando se alinean con prácticas de autorregulación y con el uso crítico de instrumentos como las rúbricas analíticas, cuyo rediseño también puede considerarse una forma de acción transformadora. De este modo, se logra una transición del cumplimiento al compromiso que propenda a que el esfuerzo sea significativo para los participantes en este (Jankowski et al., 2018), es decir, que se haga consciente y no incidentalmente.

La sistematización realizada, además, permite visualizar con mayor claridad los desafíos persistentes, lo cual representa una oportunidad para el desarrollo institucional. Como han señalado Jonsson y Svingby (2007), la utilidad del avalúo del aprendizaje está vinculada no solo a su validez, sino también a la claridad con que se comunica y se aplica. Amante et al. (2021), así mismo, sugieren que, para ser efectivos, los servicios académicos y de apoyo estudiantil deben

estar articulados a los resultados del avalúo, acción en la que el Recinto de Río Piedras tiene amplias oportunidades si procede a replicar el modelo de PUE[N]TE (Aponte-Alequín & Castrillón, 2025). De esta forma, integrar las acciones de apoyo al aprendizaje dentro del ciclo de avalúo puede convertirse en una vía sostenible para consolidar una cultura institucional centrada en la evidencia y la pertinencia que tenga un impacto directo en la comunidad estudiantil y, en consecuencia, propicie la integración adecuada de los estudiantes a estos procesos (Medina & Verdejo, 2019). Que la comunidad de alumnos sea consciente de los beneficios del avalúo del aprendizaje sería una ganancia que aportaría a la motivación para que más docentes cumplan con este requisito de la enseñanza y el aprendizaje.

Limitaciones

En este estudio, se logró sistematizar un corpus amplio y representativo de acciones transformadoras reportadas durante el ciclo 2022-2025. Aun así, es importante reconocer algunas limitaciones inherentes a la cultura de avalúo en el Recinto. En primer lugar, la participación de los programas en OLAS puede mejorar: 37 de 59 programas subgraduados con datos en OLAS, lo que representa un 63% de participación institucional, siendo 66.67% la meta del nuevo ciclo 2025-2029. Se identificaron, en ese conjunto, 160 acciones transformadoras. En el nivel graduado, 26 de 67 programas activos ingresaron datos en OLAS en el ciclo 2022-2025, lo que representa un 39%, distante de la meta de 66.67%, con 53 acciones transformadoras documentadas. En segundo lugar, el análisis se basó exclusivamente en la información documentada en los tableros institucionales y en el sistema OLAS, por lo que no incluye percepciones directas del profesorado o del estudiantado sobre la implementación y el impacto de dichas acciones. Además, la calidad y especificidad de las descripciones varió entre unidades, lo que pudo afectar la precisión en la clasificación de ciertas acciones, particularmente aquellas codificadas como «no clasificables». Del mismo modo, dado que el estudio no incorporó técnicas de observación directa ni análisis de resultados de aprendizaje posteriores a la acción transformadora, no fue posible establecer relaciones causales entre estas intervenciones y mejoras específicas en el logro estudiantil, una carencia que se atiende en el PIAAE mediante los anejos 3 y 3A. Estas limitaciones abren paso, sin embargo, a futuros estudios de carácter mixto o cualitativo que profundicen en la comprensión contextual y experiencial del avalúo como práctica transformadora.

Próximos pasos

Los hallazgos de esta investigación institucional ofrecen una base empírica valiosa para fortalecer la planificación estratégica del nuevo ciclo de avalúo 2025-2029. En particular, la línea de base establecida permite operacionalizar con mayor claridad la secuencia de tres momentos propuesta en el PIAAE: (1) registro y fundamentación de la acción a partir de los resultados de avalúo; (2) implementación de la intervención con seguimiento institucional; y (3) evaluación de su efectividad para garantizar su sostenibilidad o transformación curricular. Esta estructura ofrece una hoja de ruta coherente con lo que la Middle States Commission on Higher Education (2022) identifica como una cultura de la evidencia, y permite avanzar de acciones reactivas a transformaciones estructurales alineadas con los propósitos institucionales.

Uno de los grandes retos señalados en este informe –la baja proporción de transformaciones curriculares oficiales– puede atenderse mediante estrategias que acompañen a los programas en el diseño, implementación y seguimiento de acciones más allá del salón de clases. A tenor con lo planteado por Montenegro y Jankowski (2020), el avalúo con sentido debe estar vinculado a la equidad y a la toma de decisiones relevantes. Se recomienda fomentar el uso de la tipología establecida en los Anejos 3 y 3A del PIAAE, así como promover espacios de desarrollo profesional que integren análisis de datos con rediseño de experiencias curriculares. Estas estrategias no deben entenderse como prescripciones, sino como oportunidades para consolidar una cultura académica reflexiva y transformadora, centrada en el aprendizaje.

Del mismo modo, la emergencia de iniciativas estudiantiles –visibilizadas en este estudio– representa una oportunidad estratégica para fortalecer el avalúo participativo. Modelos como el proyecto PUE[N]TE han demostrado que el acompañamiento académico y la

corresponsabilidad estudiantil pueden traducirse en acciones sostenidas de impacto institucional. En este sentido, Creswell y Poth (2018) destacan el valor de las aproximaciones cualitativas para comprender las experiencias humanas en su complejidad, mientras que Denzin (2017) argumenta que la investigación institucional debe generar conocimiento que sirva para actuar con conciencia ética en contextos sociales diversos. A partir de este marco, se propone que las iniciativas estudiantiles sean consideradas como insumos clave para el diseño de estrategias de retención, equidad y transformación institucional, integradas al ciclo de avalúo como evidencia sustantiva de agencia y corresponsabilidad. La Figura 2 resume la estructura del PIAAE, que sirve como guía para estos procesos en el ciclo 2025-2029.

Figura 2

Estructura del Ciclo 2025-2029 y componentes del PIAAE



Referencias

Amante, M., Gabon, R. H., & Boller, L. B. (2021). Adequacy and effectiveness of student affairs and services programs in Samar State University. *Journal of Academic Research*, 5(3), 39–46.

Aponte-Alequín, H. A. (2024a). *Plan para la Evaluación del Avalúo del Aprendizaje Estudiantil (PLEVAAPES)*. División de Investigación Institucional y Avalúo.

<https://academicos.uprrp.edu/diia/avaluo-aprendizaje/efectividad-del-avaluo-del-aprendizaje/>

Aponte-Alequín, H. A. (2024b). *Evaluación Preliminar de Avalúo del Aprendizaje en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico (EPAAP)*. División de Investigación Institucional y Avalúo. <https://academicos.uprrp.edu/diia/avaluo-aprendizaje/efectividad-del-avaluo-del-aprendizaje/>

Aponte-Alequín, H. A. (2025a). *Evaluación de la Efectividad del Avalúo del Aprendizaje en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico (EVEFAPE)*. División de Investigación Institucional y Avalúo. <https://academicos.uprrp.edu/diia/avaluo-aprendizaje/efectividad-del-avaluo-del-aprendizaje/>

Aponte-Alequín, H. A. (2025b). Hacia una participación estudiantil activa en el avalúo del aprendizaje en el Recinto de Río Piedras. *Al Día con la DIIA*, 2(1), 47-48.

<https://academicos.uprrp.edu/diia/al-dia-con-la-diiia-volumen-2-numero-1-junio-2025/>

Aponte-Alequín, H. A. (2025c). La investigación institucional en avalúo del aprendizaje: ruta de mejoramiento continuo. *Al Día con la DIIA*, 2(1), 49-51.

<https://academicos.uprrp.edu/diia/al-dia-con-la-diiia-volumen-2-numero-1-junio-2025/>

Aponte-Alequín, H. A., & Castrillón-Velandia, O. Y. (2025). *Retención estudiantil, acompañamiento académico y avalúo del aprendizaje: Proyecto piloto PUE[N]TE en MECU 3031* (Informe institucional del semestre enero-mayo 2025). División de Investigación Institucional y Avalúo (DIIA).

<https://academicos.uprrp.edu/diia/investigacion-institucional/otros-estudios-institucionales-sobre-estudiantes/>

Baek, C., & Doleck, T. (2021). Educational data mining versus learning analytics: A review of publications from 2015 to 2019. *Interactive Learning Environments*, 1-23.

<https://doi.org/10.1080/10494820.2021.1943689>

Banta, T. W., & Palomba, C. A. (2014). *Assessment essentials: Planning, implementing, and improving assessment in higher education*. Jossey-Bass.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE.

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE.

Denzin, N. K. (2017). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*.

Routledge.

División de Investigación Institucional y Avalúo. (2024). *Perfil y Funciones de la División de Investigación Institucional y Avalúo*. DIIA. Recinto de Río Piedras.

Ewell, P. T. (2018). The emergence of assessment 3.0. *Assessment Update*, 30(3), 3-16. Wiley online library.

Fraile, J., Gil Izquierdo, M., & Medina, E. (2023). The impact of rubrics and scripts on self-regulation, self-efficacy, and performance in collaborative problem-solving tasks. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 48(8), 1223-1239.

<https://doi.org/10.1080/02602938.2023.2236335>

Hutchings, P., Kinzie, J., & Kuh, G. D. (2019). Evidence of student learning: What counts and what matters for improvement. In S. P. Hundley & S. Kahn (Eds.), *Trends in assessment: Ideas, opportunities, and issues for higher education* (pp. 27-47). Stylus Publishing.

Jankowski, N. A. (2017). Moving toward a philosophy of assessment. *Assessment Update*, 29(3), 10–11. <https://doi.org/10.1002/au.30096>

Jankowski, N. A., Timmer, J. D., Kinzie, J., & Kuh, G. D. (2018). *Assessment that matters: Trending toward practices that document authentic student learning*. National Institute for Learning Outcomes Assessment, University of Illinois & Indiana University.

<https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED590514.pdf>

Jonsson, A. & Svingby, G. (2007). The use of scoring rubrics: Reliability, validity, and educational consequences. *Educational Research Review*, 2(2), 130-144.

<https://doi.org/10.1016/j.edurev.2007.05.002>

Kinzie, J. (2015). *Using evidence of student learning to improve higher education*. Jossey-Bass.

Kuh, D., Jankowski, N., Ikenberry, S., & Kinzie, J. (2013). *Knowing what students know and can do: The current state of student learning outcomes assessment in U.S. colleges and universities*. National Institute of Learning Outcomes Assessment, University of Illinois.

<https://www.learningoutcomesassessment.org/documents/2013%20Abridged%20Survey%20Report%20Final.pdf>

Maldonado, E. (2025). El avalúo y las acciones transformadoras: ¿oportunidad o reto?. *Al Día con la DIIA*, 2(1), 52-54. <https://academicos.uprrp.edu/diia/al-dia-con-la-diiia-volumen-2-numero-1-junio-2025/>

Medina, M. R. & Verdejo, A. L. (2019). *Evaluación del aprendizaje estudiantil*.

Middle States Commission on Higher Education. (2022). *Standards for accreditation and requirements of affiliation: Fourteenth edition*. <https://www.msche.org>

Montenegro, A. & Jankowski, N. A. (2020). *A new decade for assessment: Embedding equity into assessment praxis*. National Institute for Learning Outcomes Assessment.

www.learningoutcomesassessment.org

Strauss, A., & Corbin, J. (2015). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (4th ed.). SAGE.

Suskie, L. (2018). *Assessing student learning: A common sense guide*. Jossey-Bass.

Vatterott, C. (2015). *Rethinking Grading*. ASCD. USA.

Volkwein, J.F. (2010). Assessing student outcomes: Why, who, what, how? *New Directions for Institutional Research*, 2009(144), 5-17.

Volkwein, J. F. (2011). *Gaining ground: The role of institutional research in assessing student outcomes demonstrating institutional effectiveness*. National Institute for Learning Outcomes Assessment.